

LECTURA

ÁNGELA CENARRO

La sonrisa de Falange. Auxilio Social en la Guerra Civil y en la posguerra

Barcelona, Crítica, 2005, 247 pp.

ISBN: 84-8432-679-9

Ángela Cenarro, profesora de la Universidad de Zaragoza y destacada especialista en el estudio de la represión franquista durante la Guerra Civil y la posguerra, se adentra en esta ocasión en la investigación de la lógica de la asistencia social franquista. Su obra viene a cubrir una importante laguna historiográfica sobre Auxilio Social, pues a excepción del estudio de Mónica Orduña, centrado en la consolidación institucional de dicha organización, no se había realizado al día de hoy ningún trabajo de estas características. El libro consta de cinco capítulos, precedidos de una extensa introducción en la que la autora, además de señalar las premisas sobre las que va a establecer su estudio, hace una llamada de atención a la necesidad de investigar la política asistencial de la Guerra Civil y el franquismo ante el vacío historiográfico existente y la consolidación de otras líneas de investigación sobre la época.

El primer capítulo se sitúa cronológicamente en los orígenes de la Delegación Nacional de Auxilio Social, el conocido como Auxilio de Invierno, concretamente durante los dos primeros años de la Guerra Civil (1936-1938). En ese periodo cabe destacar el papel realizado por sus promotores, Javier Martínez de Bedoya y Mercedes Sanz Bachiller, la influencia de la *Winterhilfe* nazi y los crecientes privilegios respecto a otras instituciones de carácter asistencial. La autora disemina con acierto este último aspecto, deteniéndose en las redes de interés creadas por los promotores de Auxilio Social, especialmente desde la llegada de Bedoya a la jefatura nacional de Beneficencia, por la propia Falange, el ejército sublevado, e incluso, y por otro lado bastante desconocido, por los ambientes católicos y aristocráticos de algunos países gracias al impulso de Mercedes

Sanz Bachiller con la creación de asociaciones como Amigos de Auxilio Social, *Bishops Comite for the Relief of Spanish Distress* o *National Spanish Relief Association Inc.* Todo ello sirvió para que la Organización fuera escalando peldaños, paulatina pero crecientemente, hasta consolidar su papel hegemónico, en palabras de la autora «sus momentos más dulces».

La labor llevada a cabo por Mercedes Sanz Bachiller al frente de la Delegación Nacional de Auxilio Social centra la primera parte del capítulo segundo. La falangista se rodeó de colaboradores cercanos al pensamiento de Onésimo Redondo, es decir, del sector más radical de Falange, para llevar a cabo su política asistencial muy influida por la única agencia asistencial del Reich reconocida por Hitler, la *Nationalsozialistische Volkswohlfahrt*. Ejemplo de ello son las medidas realizadas para conseguir financiación a través de tres vías principalmente: donaciones, postulaciones y la ficha azul. Esta última era la más novedosa y consistía en una suscripción mensual de entidades públicas, privadas y particulares, quienes contribuían con una cantidad económica, y cuyas aportaciones se hacían públicas a través de la prensa local. La segunda parte del capítulo se centra en los conflictos que empieza a tener la Delegación: los derivados de la intromisión de la curia eclesiástica, las luchas entre las familias políticas falangistas, así como la ingerencia de Sección Femenina. Todo ello provocó cambios en la cúpula de Auxilio Social con la dimisión de sus promotores y la llegada de nuevos dirigentes: Manuel Martínez de Tena, Carmen de Icaza y Pedro Cantero Cuadrado, este último asesor religioso y cuya presencia contribuyó a fortalecer la relación entre la Iglesia y la Delegación Nacional.

Pero la profesora Cenarro no sólo se centra en el análisis de la institución, sino que presta atención a otros aspectos. En el capítulo tercero analiza el perfil de los protagonistas, los más conocidos y situados, como señala la autora, «en la segunda fila de la elite franquista».

Profundiza en la rivalidad de las dos mujeres más visibles del falangismo de esos años: Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz Bachiller, enfrentamiento motivado fundamentalmente por la fidelidad a sus respectivos grupos políticos y por la clientela femenina. En el capítulo cuarto, Ángela Cenarro ahonda en el incremento de la presencia de varones, principalmente ocupando los cargos de responsabilidad, en la Beneficencia franquista, y muy especialmente en Auxilio Social, debido a la profesionalización de la misma. Este hecho le sirve a la autora para analizar la política sanitaria del régimen, el tipo de asistencia hacia las mujeres, así como una serie de propuestas dirigidas al desarrollo físico y psíquico de los niños. El último capítulo estudia un aspecto de gran interés, poco investigado y que arroja interesantes conclusiones: el ejercicio de poder llevado a cabo por Auxilio Social una vez finalizada la Guerra Civil. Para ello, la autora recoge numerosos testimonios que atestiguan las resistencias llevadas a cabo por muchos de los internos en los centros de Auxilio Social, ejemplificando esos relatos como una muestra de las políticas represoras del régimen franquista e indicando la complejidad de la posguerra española que, en su opinión, debe hacer reflexionar a los investigadores del tema para no centrarse sólo en las políticas que el régimen de Franco impuso desde arriba, sino también «al grado de eficacia de su aplicación, los efectos de la misma y a los desafíos que esas políticas engendraron desde abajo».

Por último, y a través de un breve epílogo, nos relata la evolución histórica de Auxilio Social durante la dictadura franquista para concluir señalando que la existencia de una institución dedicada a la Beneficencia hasta la fecha de su disolución es una muestra más del atraso en la construcción de un Estado del Bienestar en España. Nos encontramos, por tanto, con un estudio riguroso, con reflexiones sosegadas, enfoques renovadores, con interesantes argumentos que sugieren preguntas

y proporcionan respuestas, muy documentado a partir de una amplia bibliografía y de interesantes fuentes españolas y extranjeras, que constituye una destacada aportación historiográfica a la historia social de la Guerra Civil y la posguerra.

Rosario Ruiz Franco

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ JIMÉNEZ

Héroes e indeseables: la División Azul

Madrid, Espasa, 2007, 391 pp.

ISBN: 978-84-670-2413-5

La división 250. *Einheit spanischer Freiwilliger* de la *Wehrmacht*, familiar y políticamente conocida como la División Azul, tiene en la historia del primer franquismo una significación singular hasta el punto de servir como reflejo de las voluntades pro fascistas del «nuevo» régimen español durante el período en el que el futuro de Europa se creía nacionalsocialista y de la posterior reconversión de uno de sus componentes principales, el anticomunismo, como factor de homologación ante las potencias occidentales en el período de posguerra mundial. No sólo se adentra en el campo de la política exterior española, sino que forma parte íntegra de la dúctil relación de fuerzas dentro del propio régimen español, específicamente de la lucha entre el Ejército y la Falange Española. Es, además, la historia de un buen número de individuos que por dispares razones —la fe en el futuro del fascismo, la voluntad de retribución ante la ayuda alemana o ante la sentida agresión soviética durante la Guerra Civil o la necesidad de evadir parte de la represión franquista limpiando «pecados políticos»— se vieron impelidos a combatir en circunstancias excepcionales y obligados a pasar una orfala que para algunos se extendería hasta la última repatriación de 1954.

El libro que nos ocupa, del profesor Rodríguez Jiménez, de la Universidad Juan Carlos I, especializado en temas político-militares, nos